

entre otras medidas, prohibía la enseñanza a los religiosos y decretaba la disolución de la Compañía de Jesús– y en el asesinato de clérigos en la huelga revolucionaria que organizaron los socialistas en octubre de 1934. Por otra parte, tuvo que enfrentarse políticamente a diversos grupos de católicos monárquicos o integristas que eran contrarios a su punto de vista posibilista con la República.

Trullén nos acerca a la historia política de la Segunda República vista a través de los ojos de Federico Tedeschini. El objetivo de su libro «es, en primer lugar, arrojar luz sobre las diferentes gestiones realizadas por Tedeschini entre 1931 y 1936»; en segundo lugar, dedicar «atención al enfrentamiento del nuncio con Segura y a la campaña que los monárquicos desataron contra la política posibilista» (p. 16).

El libro sigue un esquema tradicional en los estudios de historia política de la Segunda República: desde su proclamación hasta la aprobación de la Constitución, el primer bienio, el segundo bienio y las elecciones de 1936. La principal fuente documental de la

que se nutre son los despachos que Tedeschini envió al Secretario de Estado del Vaticano, Eugenio Pacelli. También se citan otros papeles del Archivo Secreto Vaticano. En cambio, son muy escasas las referencias a biografía sobre la Segunda República.

La narración de los acontecimientos es lineal, con pocos juicios de valor. El autor ofrece su opinión sobre Tedeschini en las cuatro páginas dedicadas a las conclusiones, que podemos resumir con su frase sobre el proyecto del nuncio para España: «mantener en la medida de lo posible el monopolio, o al menos, la hegemonía de la Iglesia católica en la sociedad española en el ámbito educativo y moral, siendo contrario a conceptos como la soberanía popular y a derechos como la libertad de cultos» (p. 222).

En resumen, se trata de una obra que será apreciada por el lector que tenga un cierto conocimiento de la República y que esté interesado en profundizar en el papel del nuncio Federico Tedeschini.

José Luis GONZÁLEZ GULLÓN
Universidad de Navarra

Adriana VALERIO, *Madri del Concilio. Veintitré donne al Vaticano II*, Carocci editore, Roma 2012, 165 pp.

La autora es profesora de Historia del Cristianismo y de las Iglesias en la Universidad Federico II de Nápoles. Ha sido presidenta de la Asociación femenina europea para la investigación teológica y de la Fundación Valerio para la historia de las mujeres. Se cuenta entre las fundadoras del *Coordinamento Teologhe Italiane*.

El ocho de septiembre de 1964, Pablo VI anunció oficialmente la presencia de Auditoras en el Concilio y el 25 del mismo mes entró en el Aula conciliar la primera de ellas: Marie-Louise Monnet. Desde esa fecha hasta agosto de 1965 fueron llamadas a participar en los trabajos del Concilio un total de vein-

titrés mujeres, diez religiosas y trece laicas, escogidas según criterios de internacionalidad y representatividad. La participación de estas mujeres no revistió un carácter meramente simbólico sino que supuso una aportación real a los debates conciliares (*Lumen Gentium* y *Gaudium et Spes*, principalmente) que, en algunos casos, se prolongó más allá de los períodos conciliares.

Las mujeres participantes en el Concilio Vaticano II fueron las siguientes: Esmeralda Miceli, Amalia Dematteis, Ida Marenghi-Marengo, sor Constantina Balducci y sor Claudia Feddish, de Italia; Marie-Louise Monnet, sor Sabine de Valon y sor Suzanne

Gillemin, de Francia; Catherine McCarthy y sor Mary Luke Tobin, de los Estados Unidos; sor Cristina Estrada y Pilar Belosillo, de España; sor Juliana Thomas y Gertrud Ehrle, de Alemania; Margarita Moyano Llerena, de Argentina; sor Marie de la Croix Khousam, de Egipto; Anne Marie Roeloffzen, de Holanda; Rosemary Goldie, de Australia; sor Jerome María Chimy, de Canadá; Hedwig von Skoda, de Checoslovaquia; sor Marie Henriette Ghanem, de Líbano; Luz María Longoria de Álvarez Icaza, de México, y Gladys Parentelli Manzino, de Uruguay.

El libro cuenta con dos partes claramente diferenciadas, una primera en que se hace un poco de historia del movimiento por la igualdad de las mujeres en los ambientes eclesiásticos antes del Concilio y los criterios

de selección que se siguieron para sus nombramientos, así como la lista de otras mujeres que fueron llamadas al Concilio en calidad de expertas para temas específicos. En la segunda parte, se esboza una biografía de cada una de las participantes, destacando sus intervenciones y declaraciones a raíz del Concilio y ofreciendo la limitada bibliografía disponible al respecto.

En definitiva, un libro original, que acierta en el tema (por su importancia y porque permite un tratamiento homogéneo), que podría haberse extendido más en las trayectorias posteriores de las protagonistas y al cual le sobran, a mi entender, los tópicos reivindicativos de la teología feminista.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Francesco Saverio VENUTO, *La recezione del Concilio Vaticano II nel dibattito storiografico dal 1965 al 1985. Riforma o discontinuità?*, Effata editrice, Cantalupo (Torino) 2011, 444 pp.

Este trabajo es fruto de la tesis doctoral defendida por el autor en 2010 en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Como indica el título, el propósito del libro es el análisis de la recepción del Concilio Vaticano II desde el punto de vista del debate historiográfico desde 1965 hasta 1985 (Sínodo Extraordinario de Obispos). Este análisis se realiza en base a la amplia bibliografía existente ya sea con textos históricos, artículos de periódicos o revistas, monografía, ensayos, de donde se extraen conceptos y categorías hermenéuticas comunes que de diversa manera han orientado el proceso receptivo del Concilio. El subtítulo de la monografía viene marcado por el famoso discurso de Benedicto XVI del 2005. Discurso que va camino de convertirse en un lugar teológico y que no deja de suscitar, a su vez, interpretaciones y reinterpretaciones del mismo.

El libro se divide en dos partes. En la primera parte, un capítulo trata de las cuestiones de método sobre el significado del término recepción, especialmente en su relación con el evento conciliar y sucesivamente las problemáticas respecto a la historiografía y sus dinámicas. El segundo capítulo, de esta primera parte, está consagrado al estudio, basándose en fuentes inéditas, del Sínodo Extraordinario de los Obispos de 1985, punto de llegada de la fase del debate historiográfico estudiada. Desde esta atalaya se juzgan las líneas maestras de la confrontación hermenéutica-historiográfica del período precedente (1965-1985).

La segunda parte se abre con un capítulo relativo al estudio y a la presentación analítica del material historiográfico sobre el Vaticano, seleccionado por el autor. El segundo capítulo de esta parte ofrece una propuesta de periodización de las relecturas e interpre-